

El largo itinerario de López Mezquita, a la vista en El Monte

El Centro Cultural muestra desde ayer, y hasta el 30 de junio, una amplia retrospectiva de la obra del pintor granadino

BLAS FERNÁNDEZ

■ SEVILLA. La sala Villasís del Centro Cultural El Monte acoge desde ayer y hasta el próximo 30 de junio una amplia retrospectiva dedicada al pintor José María López Mezquita (Granada, 1883-Madrid, 1954), "uno de los más importantes retratistas de su tiempo", según palabras del comisario de la muestra, Javier Pérez Rojas, quien considera que "ésta es sin duda la exposición más completa" dedicada hasta la fecha al pintor andaluz, por delante de la antológica hecha en Madrid en 1985.

De hecho, entre las 84 obras seleccionadas para López Mezquita. *Épocas e itinerarios de un pintor cosmopolita. De Granada a Nueva York*, se encuentran 29 nunca vistas antes en España, propiedad de la Hispanic Society de Nueva York, entidad para la que el artista realizó a partir de 1926, sustituyendo a Soroya, una serie de retratos de notables. "No creo que existiera otro pintor de su generación que recorriera toda Suramérica pintando a presidentes, artistas, intelectuales...", apunta Pérez Rojas. Del mismo modo, retrató también a diversos represen-



Un espectador contempla una de las 84 obras expuestas en la muestra retrospectiva.

tentantes de la intelectualidad española de la época, incluidos Cotarelo, Palacio Valdés, Cejador, los Álvarez Quintero, Concha Espina, Asín Palacios, Manuel de Falla, María Maeztu, Manuel Azaña y Miguel de Unamuno. Esta seña de cosmopolitismo contrasta en cualquier caso con el marcado acento regionalista que López Mezquita puso en buena parte de su obra, incluidos sus sorprendentes primeros cuadros, pintados a muy temprana edad, como su *Granadina*, terminado cuando apenas contaba 17 años, o *Cuerda de presos*, medalla de primera clase en la Exposición Nacional de Bellas Ar-

tes de Madrid en 1901, cumplidos los 18. "Es un pintor versátil, con un gran dominio técnico y riqueza de matices, capaz de retratar la diversidad de la España de su época: la rica y la que pasa hambre; la que reza y la que peca", dice Pérez Rojas. Para el comisario, "aunque López Mezquita se reafirma en el retrato y en los temas regionales, sus vistas de Nueva York nos descubren los aspectos más modernos de un pintor aparentemente tradicional. Conocía bien, por ejemplo, la obra de Gauguin. Estaba perfectamente informado de lo que pasaba a su alrededor".

Informado y formado. Con trece

años había abandonado Granada e ingresado en la Escuela de Bellas Artes de Madrid. Discípulo de Cecilio Pla, ya a partir de 1903 sus obras comenzarían a ser admiradas fuera de España. "Era un pintor muy andaluz, muy español y, al mismo tiempo, muy internacional, muy cosmopolita", insiste Pérez Rojas.

Exiliado desde 1937 por su apoyo a la República, López Mezquita residió en Estados Unidos, Cuba y México antes de volver a España en 1952, apenas un par de años antes de su muerte. De la extraordinaria versatilidad de su paleta da buena muestra la exposición presente en el Centro Cultural El Monte.



VICTORIA HIDALGO